



Consejo Económico y Social

Distr.: general
18 de abril de 2022

Español
Original: inglés

Para información

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

Junta Ejecutiva

Período de sesiones anual de 2022

14 a 17 de junio de 2022

Tema 5 del programa provisional*

Informe anual sobre la aplicación del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros del UNICEF para 2018-2021

Resumen

El Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros del UNICEF para 2018-2021, que constituye la hoja de ruta de la organización destinada a promover la igualdad de género en el conjunto de su labor, está estrechamente vinculado al Plan Estratégico del UNICEF para 2018-2021. El presente documento es el informe anual final sobre la aplicación del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros e incluye información actualizada sobre los avances realizados en el marco de las prioridades, los indicadores y los parámetros de desempeño del plan.

* E/ICEF/2022/9.

Nota: El presente documento ha sido procesado en su totalidad por el UNICEF.



I. Sinopsis

1. El año 2021 fue el último año del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros del UNICEF para 2018-2021, que detalla cómo el Fondo promueve la igualdad de género, en consonancia con el Plan Estratégico del UNICEF para 2018-2021 y en apoyo a su contribución para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

2. La enorme repercusión de las convulsiones socioeconómicas provocadas por la pandemia de enfermedad por el coronavirus de 2019 (COVID-19) siguió afectando gravemente a las mujeres y las niñas de muchos países, especialmente a las que viven en crisis humanitarias. Las perturbaciones fueron más pronunciadas en esferas como el aprendizaje y la seguridad de las niñas o la protección social, y pusieron en riesgo avances previos relativos a los resultados de igualdad de género. Es posible que más de 11 millones de niñas no vuelvan nunca a la escuela tras la pandemia, y 10 millones de niñas más estarán expuestas al riesgo del matrimonio infantil durante el próximo decenio. En el centro de estos desafíos se encuentran las estructuras y las normas sociales discriminatorias, que, sumadas a las interrupciones de los servicios a causa de la pandemia, han generado un aumento de la violencia y la discriminación contra las mujeres y las niñas. Las tasas de desempleo han afectado mucho más a las mujeres que a los hombres¹, y un mayor número de mujeres que de hombres han dejado sus trabajos para cuidar de otras personas, una brecha que solo ha empeorado durante el curso de la pandemia².

3. Como respuesta, el UNICEF y sus asociados se centraron en mitigar los efectos de dichas interrupciones, para lo cual dieron prioridad a la prestación continua de los servicios y la reorientación y el rediseño de la programación habitual. A pesar de las consecuencias de la COVID-19, los logros del Fondo para el período 2018-2021 son significativos si se comparan con la base de referencia³. Los porcentajes de mujeres que reciben atención posnatal y dan a luz con personal sanitario cualificado superaron sus respectivas metas generales, igual que el apoyo nutricional para las mujeres y las niñas. Se produjeron avances notables en el número de niñas no escolarizadas que acceden a la educación con el apoyo del UNICEF, es decir, mediante, por ejemplo, la prestación de servicios de salud e higiene menstruales y la inoculación de la vacuna contra el papilomavirus humano (VPH) a las adolescentes. En comparación con 2020, en 2021 las intervenciones de prevención y asistencia que reciben apoyo del UNICEF para poner fin al matrimonio infantil dieron cobertura a 1,6 millones más de chicas adolescentes y casi se quintuplicó el número de las adolescentes que recibieron formación práctica y para el empoderamiento respaldada por el Fondo. La programación sobre la violencia por razón de género en situaciones de emergencia se ha ampliado exponencialmente desde 2018, así como el apoyo a las intervenciones de protección social con perspectiva de género. En el plano institucional, la inversión continua para que los sistemas y la cultura de trabajo institucionales tengan más en cuenta las cuestiones de género contribuyó a que el UNICEF alcanzara en 2021 el 88% de los parámetros del Plan de Acción para Todo el Sistema de las Naciones Unidas sobre la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres, en comparación con el 76% logrado en 2018.

4. A partir de estos avances, el UNICEF debe ampliar urgentemente las iniciativas dirigidas a promover la igualdad de género en 2022. Las lecciones

¹ Organización Internacional del Trabajo, “An uneven and gender-unequal COVID-19 recovery: update on gender and employment trends 2021”, Informe de políticas (Ginebra, 2021).

² Luisa Flor *et al.*, “Quantifying the effects of the COVID-19 pandemic on gender equality on health, social, and economic indicators: a comprehensive review of data from March, 2020, to September, 2021”, *The Lancet* (marzo 2022).

³ Salvo que se indique lo contrario, la base de referencia es de 2017.

aprendidas durante esta fase de implementación, y de la respuesta a la COVID-19, han perfilado el nuevo Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros para 2022-2025, que pretende que el UNICEF adopte un enfoque más ambicioso a fin de lograr resultados transformadores para las mujeres y las niñas en todas las dimensiones de su vida. La inversión propiciará la acción, especialmente en esferas rezagadas, mediante la priorización de los resultados relacionados con la salud de las mujeres y las niñas, en particular durante la adolescencia, lo que incluye resultados en materia de VIH, nutrición, salud sexual y reproductiva y salud mental. Se ampliará significativamente el apoyo al empoderamiento de las adolescentes, se prestará especial atención a su capacidad de acción y liderazgo y se hará hincapié en la calidad de su educación y desarrollo de aptitudes a fin de atajar las crecientes desigualdades de aprendizaje. En la actualidad, la programación orientada a poner fin a la violencia por razón de género es una prioridad del conjunto de la organización, y se han establecido nuevas metas para una protección social con perspectiva de género, en reconocimiento del aumento desproporcionado de la labor de atención que asumen las mujeres y las niñas. El UNICEF se ha comprometido también a ampliar sus alianzas con organizaciones de derechos de las mujeres y las niñas. Por último, el Fondo redoblará los esfuerzos para mejorar la generación, el análisis y el uso de datos en materia de género y abordar las brechas internas persistentes en la capacidad, la rendición de cuentas de la dirección y la dotación de recursos, con miras a que la igualdad de género sea responsabilidad de todas las personas del UNICEF.

II. Introducción

5. Los compromisos del UNICEF con la promoción de la igualdad de género en sus programas y lugares de trabajo se formulan en el Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros para 2018-2021. El presente informe refleja las tendencias generales de los éxitos y desafíos del Fondo a la hora de alcanzar los resultados en materia de género desde 2018, con especial atención a las intervenciones programáticas de 2021, incluidas las relacionadas con la pandemia actual de COVID-19.

III. Resultados programáticos

6. El marco programático del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros aplica un enfoque doble a la programación sobre género que integra el género en los Grupos de objetivos del Plan Estratégico del UNICEF para 2018-2021, con énfasis en cinco prioridades dirigidas relativas a las adolescentes.

Figura I

Resultados en materia de igualdad de género contemplados en los Grupos de objetivos del Plan Estratégico del UNICEF para 2018-2021

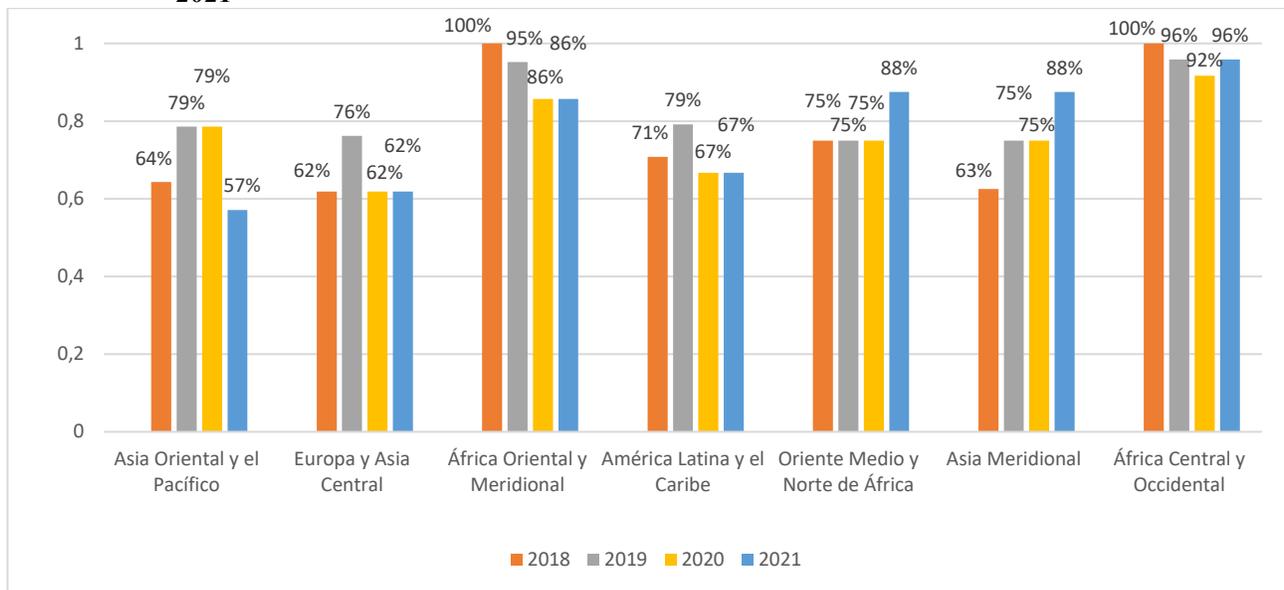


A. Resultados integrados en materia de género

7. En 2021, en total 99 de las 128 oficinas del Fondo en los países incorporaban al menos un resultado integrado en materia de género en sus programas —siete más que la base de referencia—.

Figura II

Porcentaje de programas del UNICEF para los países que incluían una prioridad integrada en materia de género en su documento del programa para el país, 2018-2021



1. Atención materna digna y de calidad

8. El UNICEF ha seguido dando prioridad al tratamiento de las madres y la calidad de la atención perinatal, especialmente a la luz de las perturbaciones actuales relacionadas con la COVID-19. En 50 países afectados por altas tasas de mortalidad materna que reciben apoyo del UNICEF, se experimentaron mejoras en la calidad de los servicios de atención materna. En 2021, estos países registraron 38,9 millones de nacidos vivos en centros de salud gracias a programas que reciben respaldo del Fondo, lo que supuso un aumento respecto a la base de referencia de 2016 de 25 millones de nacidos vivos. A finales de 2021, se habían asistido un total de 180 millones de nacimientos en centros de salud gracias a programas apoyados por el UNICEF. El porcentaje de nacidos vivos que recibieron atención de personal cualificado aumentó del 78% en 2020 al 80% en 2021, por encima de la meta general del 79%.

9. También se produjo una mejora en la atención perinatal en comparación con años anteriores. El porcentaje de madres que reciben atención posnatal aumentó del 60% en 2020 al 65% en 2021, por encima de la meta general del 62% y la base de referencia del 48%. El porcentaje de madres que recibieron al menos cuatro visitas de atención prenatal también aumentó —del 60% en 2019 y 2020 al 64% en 2021 y respecto a la base de referencia del 51%—. En conjunto, la mejora en estos resultados de la atención prenatal representa un aumento superior al 25% en relación con la base de referencia.

10. El UNICEF siguió ampliando la programación de apoyo a la salud mental y el bienestar de los cuidadores, no solo como factor esencial de la atención

ininterrumpida de calidad, sino también como una oportunidad para lograr intervenciones transformadoras —como la promoción de la crianza igualitaria y la participación de los hombres en el cuidado infantil— que abordan las causas profundas de las desigualdades de género. Las iniciativas de 2021 se siguieron enmarcando en el contexto de la COVID-19, lo que intensificó los factores de estrés de manera desproporcionada en las cuidadoras. En Europa y Asia Central, una aplicación móvil respaldada por el UNICEF se amplió con el fin de llegar a 11 países en 2021, y así fomentar los cuidados equitativos desde el punto de vista del género y promover la participación de los padres en la educación de sus hijos.

2. Asistencia sanitaria y nutrición equitativas para las niñas y los niños

11. El UNICEF continuó brindando apoyo a los asociados gubernamentales a fin de desarrollar políticas de salud relativas a los adolescentes que tengan más en cuenta las perspectivas de género. A finales de 2021, 81 países contaban con un plan nacional inclusivo, multisectorial y con perspectiva de género encaminado a alcanzar los objetivos referentes a la salud y el bienestar de los adolescentes, un aumento considerable respecto a los 50 países de 2018.

12. En varios países se están aplicando intervenciones que hacen frente a la demanda y promueven la búsqueda de atención sanitaria entre los adolescentes en esferas como la salud y los derechos sexuales y reproductivos, el VIH y, cada vez con más frecuencia, la salud mental como respuesta a la COVID-19. Un programa conjunto del UNICEF y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) en la República Unida de Tanzania puso en marcha un programa de radio que llegó a 4 millones de chicos y chicas adolescentes y les proporcionó conocimientos integrales adecuados para su edad y con perspectiva de género en materia de salud sexual y reproductiva, VIH y violencia por razón de género, con el objetivo de aumentar la demanda de servicios y fomentar normas de género positivas. En Belarús, el UNICEF respaldó en 2021 la creación de un plan de estudios escolar nacional sobre bienestar mental destinado a 3.000 adolescentes; una plataforma en línea de salud mental que ofrece asesoramiento a distancia; y espacios seguros para promover el apoyo entre pares y la búsqueda de atención sanitaria entre las adolescentes en riesgo.

13. Los cierres de las escuelas como consecuencia de la pandemia supusieron una amenaza para el acceso de las niñas a dietas nutritivas y seguras o servicios de nutrición. Se prestó apoyo a los países para diseñar y aplicar estrategias de reapertura de las escuelas que daban respuesta a las necesidades de nutrición y al bienestar de los niños en edad escolar, y alentaban a los progenitores a llevar a los niños a la escuela, especialmente a las niñas. En 2021, con el respaldo del UNICEF, 40,4 millones de chicas adolescentes gozaron de acceso a servicios y apoyo para la prevención de la anemia y otras formas de malnutrición.

14. En 2021, 73 países integraron el asesoramiento en materia de nutrición en sus programas de atención durante el embarazo, en comparación con los 50 países de la base de referencia. El UNICEF ofreció apoyo a Etiopía, Filipinas y México para el desarrollo de planes destinados a introducir múltiples suplementos de micronutrientes a fin de reforzar la calidad de los servicios de nutrición en la atención prenatal. En términos de alimentación de lactantes y niños pequeños, el Fondo proporcionó asesoramiento y apoyo a más de 57,5 millones de cuidadores de niños menores de 2 años en todo el mundo. A fin de acelerar los avances en la mejora de los regímenes alimentarios de los niños, el UNICEF está dando prioridad a la lucha contra las normas sociales discriminatorias —como las que limitan la autonomía de las madres en la toma de decisiones de alimentación— ampliando los servicios para promover la participación de los padres, entre otras estrategias. En Bangladesh, por ejemplo, el

asesoramiento sobre la alimentación de lactantes y niños pequeños llegó a casi 3,8 millones de cuidadores y cuidadoras de niños pequeños.

15. El UNICEF continuó aumentando las iniciativas para ampliar las intervenciones de eficacia probada con miras a garantizar que las mujeres embarazadas que viven con el VIH recibieran tratamiento antirretrovírico. En 2022, el 88% de las mujeres embarazadas en programas que cuentan con apoyo del UNICEF en todo el mundo recibieron este tratamiento, en comparación con el 85% de 2017. Santo Tomé y Príncipe registró cero transmisiones verticales en 2021, un avance que en parte se atribuye a la investigación respaldada por el Fondo, que arrojó las pruebas necesarias para actualizar las directrices nacionales sobre prevención de la transmisión maternoinfantil. China se convirtió en uno de los primeros países en iniciar la triple eliminación de la transmisión maternoinfantil del VIH, la sífilis y la hepatitis B.

16. La reticencia hacia las vacunas es, actualmente, un factor importante en la infravacunación contra la COVID-19. En ciertos entornos, las mujeres tienden a ser más reticentes que los hombres, debido a factores como la movilidad limitada de las mujeres, su capacidad limitada de toma de decisiones y la dependencia a los hombres de sus hogares, el acceso deficiente a información fiable y el riesgo de sufrir violencia. El UNICEF está respaldando iniciativas nacionales para atajar las disparidades de género en la aceptación de la vacuna. En Sudán del Sur, el Fondo apoyó medidas gubernamentales para promover la adherencia a la vacuna, y esto contribuyó al aumento de la aceptación de la vacuna entre las mujeres, de un 26,7% en septiembre de 2021 a un 40,7% en enero de 2022.

3. Igualdad de género en los sistemas de salud y entre el personal sanitario

17. En 2021, los trabajadores sanitarios comunitarios, en su mayoría mujeres, estuvieron en la primera línea de los esfuerzos por mitigar los efectos de la pandemia, es decir, la difusión de información de salud pública, la prestación de servicios de salud vitales de emergencia, la administración de la vacuna contra la COVID-19 y la disipación de la información errónea en torno a esta. En 25 países seleccionados con una carga elevada de enfermedades infantiles, el UNICEF respaldó la integración de los trabajadores sanitarios comunitarios en los sistemas nacionales de salud y la profesionalización de sus aptitudes. Estos 25 países cuentan actualmente con políticas que definen las funciones, tareas y relaciones de los trabajadores en el sistema de salud. Durante el período 2020-2021, numerosos países también desarrollaron políticas relacionadas con la presupuestación, la compensación y la supervisión.

18. La prestación de servicios basada en la comunidad con apoyo del UNICEF es un factor clave de la estrategia de salud en Eritrea, donde los trabajadores sanitarios comunitarios, por medio de servicios móviles, dieron cobertura a 64.000 niños y mujeres embarazadas en 2021 con inmunizaciones sistemáticas, suplementos de micronutrientes y atención materna y neonatal. A finales de 2021, un programa conjunto de la Unión Europea y el UNICEF en el Yemen había capacitado a un total de 2.900 trabajadoras sanitarias comunitarias en zonas remotas para prestar paquetes de atención primaria de la salud e información sobre la COVID-19 en comunidades de difícil acceso. Se calcula que este programa benefició a 2 millones de personas.

4. Igualdad en la educación de las niñas y los niños

19. Después de dos años de pandemia, las brechas en materia educativa para las niñas se han ampliado significativamente, lo que supone un riesgo grave para el progreso alcanzado en los últimos dos decenios. Solo 14 de los 133 países examinados

por el UNICEF registraron algún tipo de avance en la aplicación de mecanismos de apoyo al aprendizaje a distancia para las niñas.

20. A fin de garantizar la continuidad de la educación, el UNICEF y sus asociados invirtieron en diversas modalidades de aprendizaje a distancia para fomentar el aprendizaje, así como en la promoción de la reapertura de las escuelas. En 2021, 48,6 millones de niños no escolarizados en todo el mundo participaron en cursos de aprendizaje temprano y de enseñanza primaria o secundaria a través de programas apoyados por el UNICEF, cerca de 600.000 niños más que en 2020, muy por encima de los 17 millones de 2019. De estos niños, casi 21 millones eran niñas (en comparación con los 8,4 millones de 2019). En 93 países en situaciones humanitarias, alrededor de 15,9 millones de niñas sin escolarizar participaron en cursos de aprendizaje temprano y de enseñanza primaria o secundaria. En 51 países, aproximadamente 6,4 millones de niños en tránsito pudieron acceder a la educación gracias a programas apoyados por el UNICEF. En Malawi, más de 8.700 niñas en situación de vulnerabilidad recibieron becas para completar la educación secundaria, y se dirigieron mensajes sobre el retorno a la escuela y la importancia de que las niñas se mantengan escolarizadas a más de 1 millón de miembros de la comunidad. En el Afganistán, se impulsó el acceso a la educación para las niñas desfavorecidas a través de más de 7.000 clases educativas basadas en la comunidad, que beneficiaron a cerca de 240.000 estudiantes (poco más de la mitad eran niñas).

21. El UNICEF y sus asociados también respaldaron a los gobiernos en la aplicación de marcos de escuelas seguras como parte de sus intervenciones orientadas al regreso a la escuela, lo que incluye alentar a las familias a enviar a sus hijas de nuevo a los centros educativos. En países como Ghana, Guyana y Namibia, esto también incluía campañas de promoción con líderes tradicionales y religiosos, u otros líderes comunitarios, capacitación para profesionales de la educación orientada a reconocer y prevenir la violencia por razón de género en el ámbito escolar, y estrategias para responder a las necesidades psicosociales de los educandos que se reincorporan.

22. En su afán de seguir adelante con el compromiso de no dejar a nadie atrás, el UNICEF ha ido dando cada vez más prioridad a modelos educativos que integran explícitamente enfoques interseccionales, incluidos los relacionados con la discapacidad, el racismo, la xenofobia, la orientación sexual y la identidad de género o la migración y el desplazamiento, entre otros. En 2021, por ejemplo, el Fondo y el Gobierno de Guyana desarrollaron un manual y una capacitación para oficiales de bienestar educativo con un enfoque de género que tienen por objetivo combatir la violencia por razón de género en las escuelas, lo que incluye la victimización de niños con identidades de género diversas. En la India, en el estado de Uttar Pradesh, se matricularon en la educación oficial alrededor de 50.500 niñas con discapacidad, y se proporcionaron tabletas con software accesible y materiales didácticos a 550 niñas con discapacidades graves o múltiples para garantizar la continuidad de su educación.

5. Igualdad de género en la enseñanza y en los sistemas de aprendizaje

23. El UNICEF y sus asociados contribuyeron a mejorar el acceso de las niñas a la educación y a aumentar la perspectiva de género en los sistemas educativos de los países, lo que generó un progreso significativo en 2021. Cuarenta y ocho países con programas (un 45% de los países destinatarios) contaban con sistemas de enseñanza y aprendizaje con perspectiva de género, lo que supuso un aumento con respecto de la cifra de 15 países (un 18%) en 2017. Cuarenta y siete países (o el 38%) tenían sistemas mejorados para el acceso, un aumento del 50% con respecto de la base de referencia de 26 países (el 25%).

24. En Viet Nam el UNICEF promovió la inclusión, especialmente de las niñas que pertenecen a etnias minoritarias, mediante el apoyo a la revisión del plan de estudios nacional y los materiales didácticos del desarrollo en la primera infancia del país, con el objetivo de eliminar los estereotipos de género. Cerca de 7.800 niños de grupos étnicos minoritarios en edad preescolar se beneficiaron de estas labores de promoción. El UNICEF y sus asociados gubernamentales colaboraron con Microsoft en Egipto y Honduras para la implementación de la plataforma Learning Passport, que ofrece contenidos digitales, también en materia de igualdad de género. En Kirguistán, en el marco de la Alianza Mundial para la Educación, el Fondo contribuyó al desarrollo de la capacidad de 870 funcionarios gubernamentales, lo que condujo tanto a revisiones del plan de estudios nacional con miras a hacer hincapié en la inclusión y eliminar los estereotipos de género como a la implicación de los cuidadores varones en el desarrollo de los niños.

25. El énfasis en el desarrollo de aptitudes ha cobrado impulso en numerosos países. En 2021, el 28% de los países que reciben apoyo del UNICEF (31 países) contaban con sistemas que institucionalizaban las aptitudes equitativas en cuanto al género para el aprendizaje, el empoderamiento personal, la ciudadanía activa y la empleabilidad, en comparación con la base de referencia del 6% (5 países). Además, 33 millones de niños (un 51% de niñas) participaron en programas de desarrollo de aptitudes, lo que supone un incremento con respecto a los 7,7 millones de 2020 y los 3,2 millones de 2017. En 2021, mediante intervenciones de transición entre la educación y el mundo laboral apoyadas por el UNICEF en Jordania, cerca de 37.400 jóvenes (un 62% de mujeres) recibieron capacitación en materia de aptitudes para la vida y la empleabilidad. En Bangladesh, a pesar de las restricciones relativas a la pandemia, más de 49.300 adolescentes (un 70% de mujeres) recibieron preparación para la vida, y más de 218.100 adolescentes (un 70% de mujeres) participaron en cursos de aptitudes para la seguridad en línea.

6. Prevención y respuesta con perspectiva de género a la violencia contra las niñas y los niños

26. La pandemia de COVID-19 ha reforzado la necesidad de aumentar la inversión en servicios multisectoriales de prevención y respuesta a la violencia. En 2021, el UNICEF proporcionó servicios de salud, justicia y bienestar social a 4,4 millones de niños víctimas de violencia en 129 países —el 52% del total se desglosó por género: el 53% eran niñas y el 47%, niños—. Esta cifra ha aumentado exponencialmente desde los 2,5 millones en 2017.

27. Las alianzas estratégicas con intervenciones coordinadas e inversiones a gran escala y para fines concretos siguen siendo instrumentales. Como asociado fundamental en la ejecución, el UNICEF implementa la Iniciativa Spotlight (iniciativa conjunta de la Unión Europea y las Naciones Unidas) en 27 países (13 en 2019) y en 3 programas regionales (en África, el Caribe y el Pacífico), lo que contribuye con resultados significativos a la prevención y la lucha contra la violencia por razón de género. En Uganda, por ejemplo, la adopción de un enfoque con múltiples componentes de refuerzo de los sistemas para cambiar las normas sociales nocivas que toleran la violencia implicó el desarrollo, en 2021, de: un programa nacional de crianza positiva, del que se beneficiaron casi 6.700 cuidadores; capacitación en materia de comunicación sobre el cambio de normas para más de 2.700 asociados gubernamentales y de la sociedad civil; diálogos comunitarios con la participación de más de 30.300 personas; y una campaña en los medios sobre la erradicación de las prácticas nocivas y la violencia, que llegó aproximadamente a 1,5 millones de personas.

28. El UNICEF y sus asociados establecieron una base de referencia que abarcaba a 29 países para medir los avances en la aplicación de respuestas nacionales exhaustivas a la explotación y los abusos sexuales, incluidas sus dimensiones digitales específicas. Esta labor se ha acelerado, en parte debido al traslado generalizado hacia las plataformas digitales durante la pandemia y al aumento de los abusos por razón de género propiciados por las tecnologías, en especial los abusos dirigidos a las adolescentes y las jóvenes. El UNICEF está colaborando con los gobiernos y el sector privado a fin de reforzar los marcos legislativos y normativos, mejorar las respuestas de la justicia penal y ampliar las iniciativas educativas y de prevención. En Zimbabwe, el apoyo técnico y la labor de promoción del UNICEF contribuyeron a formular una nueva legislación que penaliza la violencia en línea contra las mujeres y los niños.

29. Los resultados en torno a la denuncia de los casos de violencia se han estancado, lo que apunta a lagunas persistentes en los sistemas de aplicación de la ley y justicia, así como barreras vinculadas a normas sociales arraigadas que normalizan la violencia por razón de género. Las adolescentes siguen siendo un grupo de alto riesgo. De 2018 a 2021, el porcentaje de chicas adolescentes que sufrieron violencia sexual y buscaron ayuda de un profesional disminuyó del 5% al 4% (muy por debajo de la meta general del 10%). En este mismo contexto, se puso de manifiesto la función protectora de las escuelas durante la pandemia de COVID-19. Se adoptaron compromisos interinstitucionales para incluir la prevención de la violencia y la respuesta a esta en el marco de la reapertura de las escuelas, con iniciativas en marcha en países como Côte d'Ivoire, Malí, el Níger, la República Democrática del Congo o el Togo orientadas a garantizar que la violencia no sea un obstáculo para la reincorporación de las niñas a las escuelas.

30. El apoyo a los cuidadores basado en pruebas puede romper la transmisión intergeneracional de la violencia por razón de género familiar. En 2021, el UNICEF amplió el respaldo al programa y llegó a 3,6 millones de familias en 97 países, una cifra casi cuatro veces mayor que la alcanzada en 2017. En Filipinas, la integración de programas basados en grupos de crianza de los hijos por medio del sistema de transferencias de efectivo condicionadas, que incorporaban mensajes de crianza positiva, llegó a más de 500.000 familias.

31. El Programa Conjunto del UNFPA y el UNICEF sobre la Eliminación de la Mutilación Genital Femenina ha entrado en su cuarta fase, con un mayor enfoque en la promoción de la capacidad de acción de las niñas y la formación de alianzas estratégicas para impulsar la innovación y la colaboración. En 2021, el UNICEF y sus asociados siguieron prestando apoyo al desarrollo de estrategias nacionales para poner fin a la mutilación genital femenina (MGF), por ejemplo en Burkina Faso, Egipto, Etiopía, Mauritania, Nigeria, Somalia y el Sudán. Ese mismo año, más de 10 millones de personas participaron en actividades educativas y de movilización comunitaria orientadas a promover la eliminación de la MGF en 18 países, superando así, en casi un tercio, la meta de 2021 de 7,8 millones. Además, cerca de 2.900 comunidades —en las que, en total, viven más de 3,1 millones de personas— manifestaron públicamente su intención de abandonar esta práctica. En Etiopía, las intervenciones apoyadas por el UNICEF consiguieron convertir a alrededor de 13.200 niñas en defensoras de la eliminación de la MGF en sus comunidades.

32. A pesar de los ajustes programáticos del UNICEF, la respuesta para ofrecer servicios liderados por la comunidad a las niñas y las mujeres en riesgo se ha ralentizado en la mayoría de los países que han sufrido conflictos internos o limitaciones prolongadas a causa de la COVID-19. En 2021, los programas que recibieron apoyo del UNICEF llegaron a más de 105.000 niñas y mujeres con servicios de prevención y protección contra la MGF en 18 países, en comparación con

las más de 430.000 a las que se llegó en 2020 en 16 países. Pese a estos reveses en la prestación de servicios, durante los últimos cuatro años el UNICEF ha brindado apoyo a cerca de 800.000 niñas y mujeres con servicios de prevención y protección contra la MGF.

7. Sistemas de agua, saneamiento e higiene que tengan en cuenta las cuestiones de género

33. En 2021, el UNICEF continuó su labor de apoyo a la prestación de servicios y sistemas gubernamentales de agua, saneamiento e higiene (WASH) en más de 100 países. Mediante programas que reciben apoyo del UNICEF, más de 16 millones de personas más lograron acceder a agua potable segura (de las cuales 8,3 millones eran mujeres y niñas en países que presentan datos desglosados por género) y cerca de 20 millones de personas más tuvieron acceso a servicios básicos de saneamiento (de las cuales 10,2 millones eran mujeres y niñas). En entornos humanitarios, 16,7 millones de niñas y mujeres se beneficiaron de programas de agua respaldados por el UNICEF, los programas de saneamiento dieron cobertura a 4,19 millones de mujeres y niñas, y los servicios de WASH en las escuelas llegaron a 6,5 millones de niñas.

34. A finales de 2021, el UNICEF había proporcionado servicios de WASH a alrededor de 16.700 establecimientos de salud (en comparación con los 1.600 de la base de referencia), una intervención esencial para reducir la incidencia de la mortalidad tanto infantil como materna. Además, desde 2017, el Fondo ha apoyado la mejora de las instalaciones y los programas de saneamiento segregados por género en un total de 21.112 escuelas en 94 países (cifra que contrasta con la meta general de 20.000). Por ejemplo, en 158 escuelas en la República Árabe Siria, se suministraron instalaciones de WASH con perspectiva de género, adaptadas a la infancia y accesibles a cerca de 83.900 estudiantes (alrededor de 39.400 niñas). En Etiopía, el Níger, la República Democrática del Congo y Sierra Leona, 8.000 chicas adolescentes con discapacidad tuvieron acceso a servicios mejorados con perspectiva de género en las escuelas.

35. El impacto ambiental y los efectos del cambio climático han surgido con fuerza como aspectos clave en el diseño y la aplicación de programas, y los jóvenes, especialmente las jóvenes, lideran el activismo climático en pos de soluciones más sostenibles. En 2021, el UNICEF brindó apoyo al Ministerio de Educación de Burundi en la implantación de Creatable, un proyecto que se centra en el emprendimiento a través de la tecnología y la mitigación del cambio climático. Como parte del proyecto, se capacitó a los y las adolescentes de 10 provincias para construir un sistema de depuración del agua mediante energía solar y utilizar estufas cohete, que reducen el uso de madera para cocinar.

8. Socialización y normas de género positivas para niñas y niños

36. En 2021, 94 programas del UNICEF para los países, en comparación con los 76 de la base de referencia, aplicaron intervenciones destinadas a transformar las normas y los roles discriminatorios en función del género y a promover la socialización de género positiva. La cifra de países que cuentan con programas de gran escala destinados a abordar la cuestión de los papeles asignados a cada género y las prácticas discriminatorias por razón de género aumentó significativamente de 36 países en 2018 a 64 en 2021.

37. El UNICEF invirtió en políticas favorables a la familia y crianza positiva por medio de la participación de hombres y niños; la lucha contra la discriminación por razón de género en el plan de estudios escolar, y la revisión de las normas relativas a

las prácticas nocivas; y la integración del género en los programas de protección social. En Egipto, el Fondo amplió la iniciativa nacional de empoderamiento de las niñas, que hace partícipes a las comunidades y los encargados de la formulación de políticas en la respuesta a las múltiples vulnerabilidades socioeconómicas de las niñas. En 2021, la alianza entre el diálogo comunitario y las organizaciones confesionales consiguió involucrar a 53.000 personas en cuestiones relativas a las prácticas nocivas. El UNICEF apoyó iniciativas públicas en Madagascar orientadas a buscar la participación de los hombres y los niños, mediante intervenciones con líderes tradicionales y religiosos, a fin de atajar la masculinidad dominante y su repercusión en la violencia por razón de género y el matrimonio infantil. En Grecia, el Fondo se asoció con el Centro de Investigación para la Igualdad de Género en la elaboración de un libro de ficción adolescente que aborda los estereotipos de género, las masculinidades tóxicas y la violencia sexual, un proyecto con el que se consiguió llegar a 10.000 adolescentes.

38. El impulso de las políticas favorables a la familia siguió aumentando en 2021, cuando más países que nunca comenzaron a adoptar estrategias para mejorar las políticas de apoyo a los progenitores y cuidadores y promover una crianza compartida y con perspectiva de género. Cincuenta y seis países (a diferencia de los 46 de 2020) participaron en el respaldo a los gobiernos para la adopción de políticas relativas a la licencia parental; el apoyo a la lactancia; el cuidado infantil; y la oferta de prestaciones por hijos a cargo y salarios dignos. En Croacia y Mongolia, el UNICEF apoyó a asociados gubernamentales y del sector privado en la aplicación de políticas más transformadoras favorables a la familia. En 2021, una alianza entre el UNICEF y el sector privado en Kenya consiguió que 48 empresas establecieran salas de lactancia en sus instalaciones.

39. La labor del UNICEF en favor de una protección social con perspectiva de género y transformadora siguió ampliándose en 2021, impulsada en parte por la cascada de medidas de protección social adoptadas en varios países como respuesta a la COVID-19. El número de oficinas del UNICEF en los países que cuentan con objetivos específicos en materia de género en su agenda de protección social aumentó de 29 (en 2019) a 100. Por ejemplo, 43 oficinas del UNICEF en los países están dando prioridad a la mejora de la educación de las niñas mediante su labor de protección social, 40 están trabajando específicamente en la prevención de la violencia por razón de género y 36 están fomentando la capacidad de tomar decisiones de las mujeres y las niñas. En Angola, el UNICEF, junto con asociados gubernamentales nacionales y provinciales, facilitó un programa de transferencias sociales de efectivo en seis municipios como respuesta a la COVID-19, dirigido específicamente a cuidadores de niños (de los cuales, el 98% eran mujeres) y que benefició a casi 20.000 hogares y 40.000 niños pequeños.

40. La cada vez mayor cartera de protección social con perspectiva de género del UNICEF, que incluye políticas favorables a la familia, es alentadora, pero se necesita prestar más atención para garantizar que estas iniciativas ampliadas ayudan a las mujeres, las niñas y las familias a satisfacer sus necesidades inmediatas y contribuyen a transformar los obstáculos estructurales subyacentes.

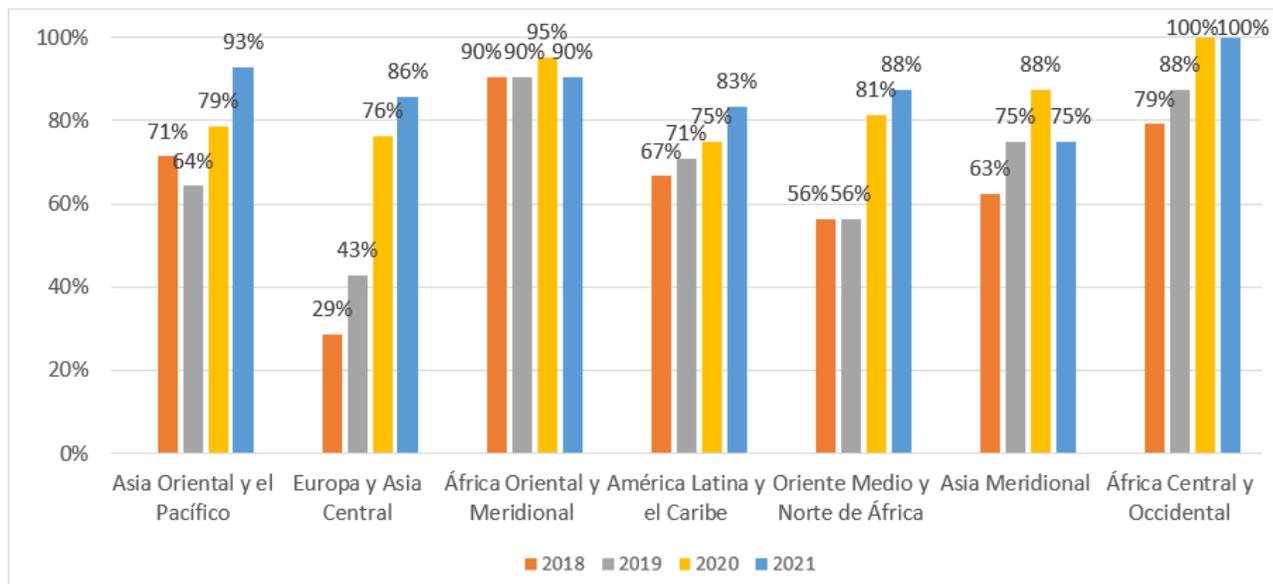
B. Prioridades dirigidas para el empoderamiento de las adolescentes

41. El UNICEF siguió haciendo hincapié en enfoques dirigidos y alianzas sólidas para responder a los desafíos interrelacionados a los que se enfrentan las adolescentes, con avances prometedores en los últimos cuatro años en las esferas de la MGF, la prevención del VPH, el desarrollo de aptitudes y la lucha contra las prácticas nocivas y la violencia por razón de género. En 2021, 114 oficinas del UNICEF en los países incluyeron resultados específicos de una o varias prioridades dirigidas, 5 más que en

2020 y 41 más que la base de referencia.

Figura III

Porcentaje de programas del UNICEF para los países que incluían resultados sobre las prioridades dirigidas de las adolescentes, 2018-2021



1. Nutrición de las niñas, atención durante el embarazo y prevención del VIH y el VPH

42. Desde 2018, el UNICEF ha ampliado su programación en materia de salud para las adolescentes, sobre todo en lo relativo a la atención durante el embarazo y la atención materna, la prevención del VPH, la salud y los derechos sexuales y reproductivos, y la prevención de la anemia.

43. La mejora de la calidad de la atención de las madres adolescentes (de 15 a 19 años) fue tímida en 2021, en comparación con el año anterior, si bien los avances son significativos si se cotejan con los datos de la base de referencia. El UNICEF siguió prestando apoyo a 46 países con una alta carga, lo que contribuyó a que el 73% de los nacidos vivos fueran atendidos por personal sanitario cualificado, en comparación con el 67% de la base de referencia y ligeramente por debajo de la meta general del 75%. El porcentaje de madres jóvenes que recibieron al menos cuatro visitas prenatales se ha estancado en un 52%, y la proporción de las que recibieron atención posnatal aumentó sutilmente del 59% en 2020 al 60% en 2021, por encima en ambos casos de la base de referencia del 48%.

44. La prevención de la anemia en las niñas sigue estando a la zaga, y esto tiene consecuencias graves para las madres adolescentes y sus hijos relacionadas con el riesgo de mortalidad, la salud reproductiva y el desarrollo cognitivo. En 2021, el porcentaje de chicas adolescentes (de 15 a 19 años) con anemia fue del 48,3%, por encima de la base de referencia del 46% y también de la meta general del 38%. El UNICEF está respaldando estrategias integradas para propiciar el acceso de las niñas a suplementos de hierro y ácido fólico, por ejemplo en Malawi, donde gracias a la coordinación con los departamentos de salud escolar, nutrición y VIH/sida, 257.000 chicas adolescentes en edad escolar recibieron estos suplementos para reducir el riesgo de anemia.

45. Los avances en la lucha contra el VIH entre los adolescentes, en especial entre las niñas, han sido sutiles. A pesar de que más chicas que nunca se han hecho las pruebas para conocer su estado —15 millones en 2021, en comparación con los 10,6 millones de 2016 y por encima de la meta general de los 13,8 millones— y de que estas cifras superan a las de los chicos, las nuevas infecciones siguen afectándoles sobre todo a ellas. En los 35 países donde el VIH es una cuestión prioritaria, las adolescentes representan cerca del 80% de todas las nuevas infecciones por el VIH en adolescentes. La respuesta del UNICEF y sus asociados está consistiendo en identificar las barreras relacionadas con el género en los servicios de pruebas, asesoramiento y tratamiento exhaustivos, y centrar su labor en poblaciones en riesgo específicas. Por ejemplo, el UNICEF está apoyando a los Gobiernos del Camerún, Côte d'Ivoire y Nigeria en la ampliación de una estrategia combinada de prevención para los adolescentes con mayor riesgo mediante un enfoque de interfaz digital que aumenta el acceso a la educación sobre las pruebas de autodiagnóstico del VIH y la profilaxis previa a la exposición. En 2021, se llegó a más de 500.000 adolescentes, y se prevé que, para finales de 2022, se hayan beneficiado de la ampliación más de 2 millones.

46. Otra estrategia con resultados prometedores consiste en implicar a las madres jóvenes que viven con el VIH como líderes fundamentales del apoyo entre pares en sus comunidades. En Zimbabwe, las madres jóvenes mentoras trabajan junto con los proveedores de atención de salud para apoyar a las adolescentes y las madres jóvenes en los centros de salud, también con visitas a domicilio y servicios de salud digital. En julio de 2021, el 97% de las madres que participaban en el programa habían conseguido la supresión de la carga vírica; la tasa de transmisión maternoinfantil era menor del 2%; y el 99% de las parejas sexuales que dieron resultado positivo habían iniciado el tratamiento.

47. Los avances en materia de prevención del VPH han ido aumentando de forma exponencial. En 2020, 2,8 millones de chicas adolescentes en una selección de países recibieron la última dosis de la vacuna contra el VPH, casi el triple de la meta general⁴. En 2021, por medio del apoyo del UNICEF y sus asociados, 18 países habían introducido la vacuna en sus calendarios de inmunización y, aunque la cifra está aún por debajo de la meta general de 24 países, sigue siendo un avance importante si se tiene en cuenta la base de referencia de 4 países. En Uzbekistán, el Fondo proporcionó a 304.000 docentes información sobre el VPH, y más de 300.000 chicas adolescentes recibieron la vacuna con el apoyo del UNICEF.

2. La enseñanza secundaria de las niñas y el desarrollo de las capacidades

48. Los avances en materia de educación para las niñas alcanzados durante los últimos 25 años —en especial los relativos a los resultados de matriculación y aprendizaje— están en peligro. Es probable que cerca de 11 millones de niñas⁵ no vuelvan a la escuela tras la crisis de la COVID-19, situación de especial riesgo para las adolescentes. Los obstáculos subyacentes relacionados con las normas nocivas, la violencia, la pobreza, la distancia y la discapacidad, que ya suponían desafíos antes de la pandemia, se han agravado durante los cierres de las escuelas, el aislamiento social y la conmoción económica provocados por la COVID-19. En 2021, el porcentaje de niñas en edad del primer ciclo de secundaria no escolarizadas era del 20% (igual que en 2020), por encima de la meta general del 16%. Ese mismo año, el

⁴ Los datos mundiales de este indicador se notifican con una demora de un año.

⁵ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, “Las niñas en primer plano: Más de 11 millones de niñas podrían no volver a la escuela después de la crisis de la COVID-19”, página web, 2021.

porcentaje de chicas adolescentes que no trabajaban, estudiaban ni recibían capacitación fue del 38%, en comparación con el 16% entre los chicos adolescentes.

49. Como respuesta, el UNICEF y sus asociados están ampliando las estrategias transformadoras en materia de género con el objetivo de empoderar a las adolescentes. Por medio de la iniciativa Skills4Girls del UNICEF, que se ha llevado a cabo en asociación con el sector privado, desde 2020 se ha brindado acceso a oportunidades de aprendizaje centradas en las adolescentes —como vínculos con el apoyo entre pares, las mentorías y la inserción laboral— a cerca de 330.000 chicas adolescentes y mujeres jóvenes en 19 países. En el Estado Plurinacional de Bolivia, las intervenciones educativas en materia de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas orientadas a la robótica influyeron en el establecimiento de una agenda digital nacional en favor de las niñas. En Kazajistán, Kirguistán y Uzbekistán, en 2021 el UNICEF amplió el programa de educación para las niñas del nanosatélite UniSat, que desarrolla el conocimiento y las aptitudes de las niñas sobre tecnología de vanguardia, ingeniería aeroespacial y análisis de datos.

50. En 2021, alrededor de 12,4 millones de adolescentes (de los cuales el 58% eran chicas, en los países que notifican datos desglosados) en 125 países dirigieron actividades de participación cívica o formaron parte de ellas por medio de programas apoyados por el UNICEF, con lo que se superó con creces la cifra de 3,2 millones alcanzada en 2020. En Jordania, el UNICEF contribuyó a la movilización de la acción climática juvenil, especialmente fomentando la participación de las jóvenes en los debates acerca de las distintas estrategias de acción climática e instando a la juventud a unirse a las iniciativas mundiales a través de los medios sociales. En Kirguistán, 989 educadoras entre pares que habían recibido capacitación de preparación para la vida y liderazgo llevaron a cabo, posteriormente, sesiones de capacitación entre pares que contaron con la participación de 12.900 adolescentes (más de 7.100 chicas) en torno a cuestiones relativas a la igualdad de género, los estereotipos, la violencia por razón de género, el matrimonio infantil o el acoso sexual.

3. Violencia por razón de género en situaciones de emergencia

51. El UNICEF sigue estando en la primera línea de la respuesta a las crisis, incluida la de la COVID-19 y sus consecuencias sobre la protección y la seguridad de las niñas y las mujeres. En 2021, el 98% de todos los llamamientos humanitarios para la infancia del UNICEF contaban con un indicador específico sobre violencia por razón de género en situaciones de emergencia y una petición de financiación, lo que da prueba de la urgencia vital de esta esfera de trabajo. El UNICEF, con sus programas de respuesta, prevención y mitigación de riesgos en relación con la violencia por razón de género, llegó a cerca de 13,9 millones de personas en 89 países (un 58% de mujeres y un 42% de hombres de cerca de 60 países que presentaron datos desglosados), lo que supone una cifra 18 veces mayor que en 2017 y un aumento de 43 países. En la República Democrática del Congo, por medio de una mayor labor de difusión del UNICEF, más de 50.000 mujeres y niños —tanto supervivientes de la violencia y como en situación de riesgo— pudieron acceder a servicios de prevención y respuesta, cifra que se ha quintuplicado desde 2020. Por otro lado, en el Iraq más de 2.400 mujeres y niñas con discapacidad recibieron servicios de prevención. En Bangladesh y en el Iraq, el UNICEF llegó a cerca de 40.800 y 53.000 supervivientes, respectivamente, mediante programas de espacios seguros, gestión de casos de violencia por razón de género y apoyo psicosocial. En el Afganistán, los kits de higiene femenina que se distribuyeron en colaboración con organizaciones comunitarias de mujeres fueron un punto de partida fundamental para concienciar sobre la violencia por razón de género y el matrimonio infantil, especialmente para las mujeres y niñas más marginadas y quienes viven en zonas remotas.

52. El UNICEF, como organismo principal de la aplicación mundial de las Directrices para la Integración de las Intervenciones contra la Violencia de Género en la Acción Humanitaria del Comité Permanente entre Organismos, ha seguido velando por incluir la mitigación de riesgos en su labor sectorial, así como en los grupos integrados que dirige. Esta inversión en mitigación de riesgos benefició a alrededor de 144.000 personas en Benin, 99.200 en la República Democrática del Congo y más de 5 millones en el Yemen.

4. Matrimonio infantil y uniones tempranas

53. En 2020 y 2021, el Programa Mundial del UNFPA y el UNICEF para Acelerar las Medidas Encaminadas a Poner Fin al Matrimonio Infantil desarrolló rápidamente enfoques programáticos innovadores orientados a mitigar los posibles retrocesos, a causa de la COVID-19, en la erradicación del matrimonio infantil. Durante esos mismos años, se puso a prueba sobre el terreno en Etiopía, la India, Mozambique y el Níger una herramienta aceleradora transformadora en materia de género que evalúa los obstáculos estructurales a la igualdad de género, lo que impulsa el desarrollo de acciones en el continuo del género. Está previsto que esta herramienta se amplíe en 2022. Debido al cierre de las escuelas, los servicios fueron estando disponibles en formato virtual de manera progresiva.

54. El UNICEF siguió prestando apoyo a los países para desarrollar y financiar planes nacionales dirigidos a poner fin al matrimonio infantil —44 países han desarrollado planes nacionales de acción desde 2018, de los cuales 32 cuentan actualmente con un plan de acción presupuestado, en comparación con los 8 de 2017—. El UNICEF también siguió defendiendo ante los gobiernos la promulgación de una reforma jurídica. En 2021 en Filipinas, se adoptó la legislación contra el matrimonio infantil y se aprobó un proyecto de ley para elevar, de los 12 a los 16 años, la edad mínima que determina la violación de un menor; esto representa un avance de calado, puesto que el país, anteriormente, tenía la segunda edad de consentimiento sexual más baja del mundo.

55. En 2021, las intervenciones de prevención y atención relativas al matrimonio infantil apoyadas por el UNICEF —que se llevaron a cabo por medio de servicios de espacios seguros, mentorías, alfabetización y salud sexual y reproductiva, y aptitudes para la subsistencia— llegaron a 7,6 millones de chicas adolescentes en 47 países, casi cuatro veces más que en 2017. Esta cifra englobaba a más de 11.000 chicas adolescentes con discapacidad en 20 países, un total diez veces mayor que en 2017. A través de la Iniciativa Spotlight, el UNICEF participó en el Consejo Africano de Líderes Religiosos para defender la reapertura segura de las escuelas en África Oriental y Meridional como una medida de prevención fundamental. En Etiopía, los servicios de prevención y atención dieron cobertura a 204.000 chicas adolescentes que participaron en iniciativas de preparación para la vida. En Bangladesh, una plataforma digital respaldada por el Fondo llegó a más de 28.000 chicas adolescentes con mensajes relacionados con la seguridad en línea, la salud sexual y reproductiva y el matrimonio infantil, y más de 8,7 millones de chicas adolescentes participaron en actividades de elaboración de mensajes en medios sociales sobre la erradicación del matrimonio infantil. En Turquía, donde las tasas de matrimonio infantil, precoz y forzado son altas tanto en comunidades de refugiados como en las de acogida, el UNICEF contribuyó a la ampliación de las intervenciones de cambio social y de comportamiento con miras a promover el empoderamiento de las mujeres y las niñas y una crianza con perspectiva de género, para lo cual se implicó a cerca de 30.000 personas (unas 22.000 mujeres y unos 6.000 niños).

56. Los programas de protección social que tienen en cuenta el género son un punto de partida fundamental para llegar a las niñas en riesgo y las comunidades

vulnerables. El UNICEF proporcionó apoyo técnico para incluir mensajes de cambio social y de comportamiento en el programa de red de seguridad de Lesotho, con un alcance de 910.000 niñas en hogares vulnerables. De forma similar, en Zambia, donde la educación de las niñas es una estrategia de prevención clave, el UNICEF defendió las becas ante el programa nacional de transferencias en efectivo con el objetivo de mejorar la asistencia a las escuelas, y llegó a 28.000 niñas marginadas.

57. En 2021, las iniciativas de comunicación y promoción tuvieron una amplia difusión, especialmente entre los jóvenes. El UNICEF produjo *Vaillante*, su primera miniserie de ficción sobre el matrimonio infantil, para la región de África Occidental y Central. Hasta la fecha, más de 16 millones de personas de 101 países han visto los tres capítulos desde su estreno en línea en noviembre. En Malasia, la campaña digital apoyada por el UNICEF “Chup! Jom Sembang Seks”, sobre la salud y los derechos sexuales y reproductivos y orientada a los jóvenes como agentes de cambio en favor de estrategias nacionales para luchar contra el matrimonio infantil, registró 20,6 millones de visitas.

5. Gestión digna de la salud y la higiene menstruales

58. En 2021, en parte como respuesta a la COVID-19 y otras crisis, el UNICEF pudo prestar a 1,3 millones de mujeres y niñas servicios de salud e higiene menstruales de emergencia —distribución de kits de higiene femenina, construcción de instalaciones privadas de aseo y eliminación de desechos y divulgación de información sobre la salud y la higiene menstruales—, mientras que en 2019 esta cifra era de 1 millón.

59. El UNICEF siguió brindando apoyo a los asociados gubernamentales para institucionalizar la salud e higiene menstruales en los sistemas nacionales. Por ejemplo, el Fondo apoyó al Gobierno de Kenya en el desarrollo y la presupuestación de un plan de servicios de WASH en las escuelas que amplía las intervenciones con perspectiva de género e inclusivas con las personas con discapacidad, como la enseñanza de salud e higiene menstruales. La continua labor de promoción del UNICEF en el Perú contribuyó a la promulgación de legislación específica que contempla la educación en materia de salud e higiene menstruales en todas las escuelas, así como la prestación de servicios de suministros gratis de salud e higiene menstruales para las niñas más vulnerables.

60. El apoyo directo del UNICEF a los servicios de salud e higiene menstruales en las escuelas llegó a un total de 59.000 escuelas en cuatro años, lo que destaca en comparación con la ya ambiciosa meta de 50.000. En Papua Nueva Guinea, se proporcionaron servicios de WASH separados por género —que incluyen medidas como incineradores para el desecho de materiales de salud e higiene menstruales— en 116 escuelas de cuatro distritos, es decir, 37.200 estudiantes. En Somalia, la educación en materia de salud e higiene menstruales respaldada por el UNICEF para 1.500 niñas tenía por objetivo prevenir el absentismo y el abandono de la escuela de las niñas, y se incorporó a los servicios más amplios de WASH, con lo que llegó a 35.000 niños.

IV. Fortalecimiento institucional

61. En los últimos cuatro años, se han producido cambios significativos en la forma en la que trabaja el UNICEF y también en el seno de su cultura institucional; ahora el Fondo tiene más en cuenta las cuestiones de género, es más inclusivo y, en última instancia, es más transformador. Además, el clima pandémico de los últimos dos años ha exigido adaptaciones, innovaciones y reorientaciones de las prioridades en el plano institucional del modelo operativo del UNICEF.

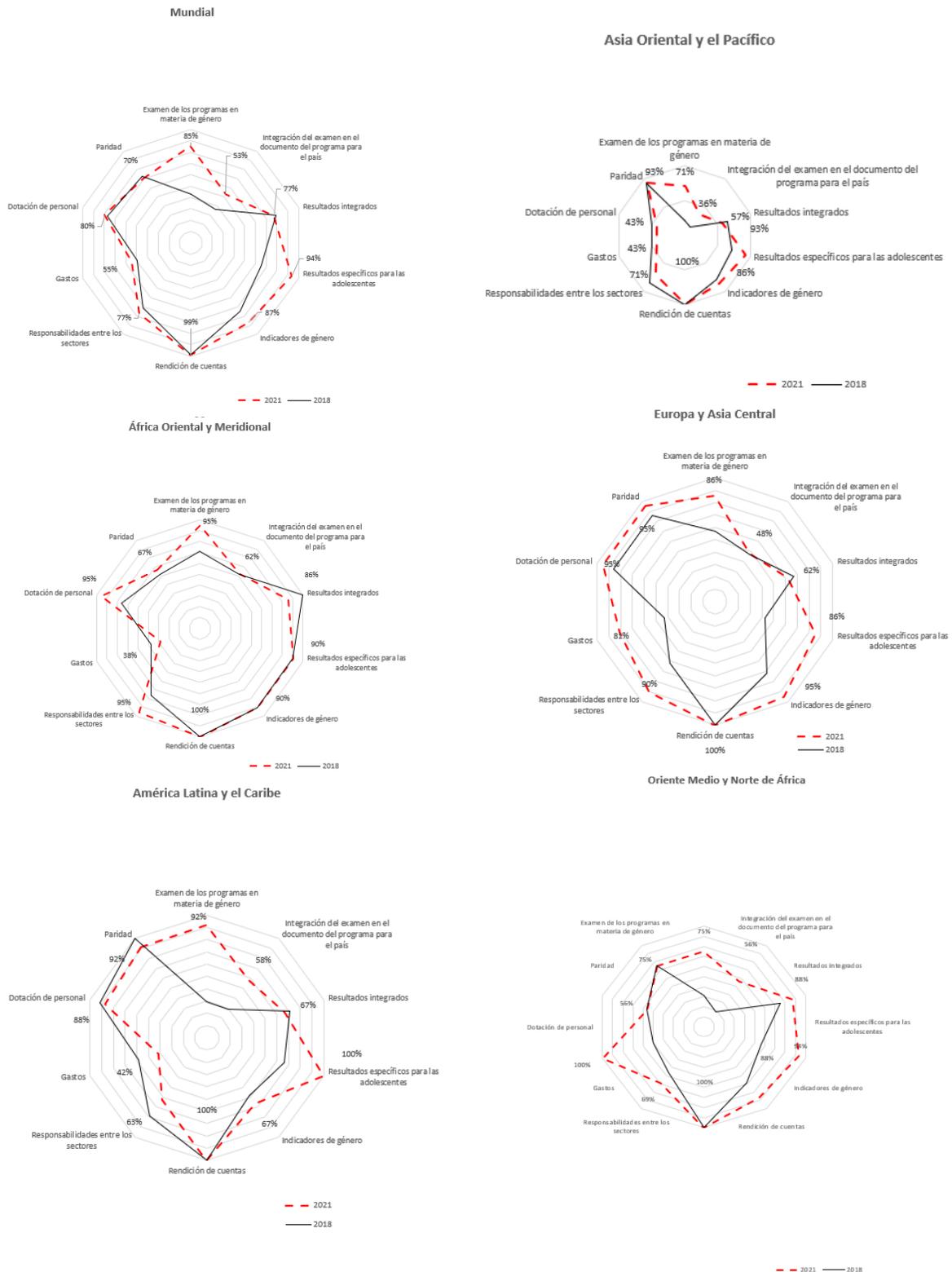
62. El Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros da prioridad a esferas estratégicas de inversión en el fortalecimiento institucional, con especial atención a: a) la igualdad de género en la programación a escala; y b) la capacidad y la rendición de cuentas en los resultados en materia de género.

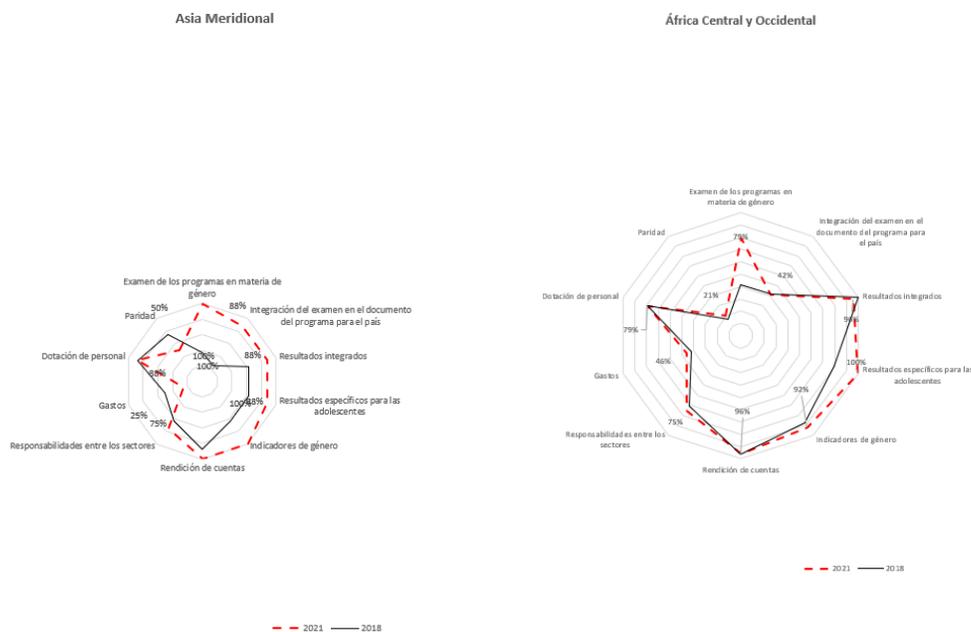
A. La igualdad de género en la programación de calidad a escala

1. De la programación con perspectiva de género a la programación de género transformadora

63. El UNICEF usa la norma institucional del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros, un indicador compuesto que incluye parámetros para que las oficinas en los países supervisen sus iniciativas y vayan incorporando cada vez más aspectos transformadores en su programación. Estos parámetros —entre los que se encuentra el análisis de género en el diseño, el seguimiento, la dotación de recursos, la capacidad y la rendición de cuentas de los programas para los países— revelan que, desde 2018, las oficinas en los países han ido evolucionando desde la mera respuesta o la búsqueda de soluciones a las manifestaciones de desigualdad de género hasta abordar más deliberadamente los cuellos de botella y obstáculos subyacentes para la igualdad de género. En 2021, cumplieron la norma 98 oficinas del UNICEF, mientras que en 2018 solo lo hicieron 63. Casi todas las regiones experimentaron mejoras importantes durante el año anterior. El refuerzo de los sistemas de seguimiento y rendición de cuentas, la participación de expertos en materia de género y la función fundamental de los asesores de género regionales impulsaron en gran medida los avances en el cumplimiento de los parámetros. En el plano mundial, también son más las oficinas en los países que están llevando a cabo análisis de género como parte de la planificación de sus programas. A finales de 2021, 109 países (el 85%) habían completado un examen en materia de género de su programa en el marco de la planificación de los programas, a diferencia de 2018, cuando solo lo hicieron 55 países. Sin embargo, los cuellos de botella persistentes en torno a la capacidad y los recursos en materia de género impiden que, en muchas oficinas, los análisis de género se traduzcan en resultados claros.

Figura IV
Porcentaje de oficinas del UNICEF en los países que alcanzaron los parámetros institucionales a escala mundial y en las regiones, 2018 y 2019





64. En 2020, el UNICEF revisó los Compromisos Básicos para la Infancia en la Acción Humanitaria a fin de incluir normas y parámetros claros sobre igualdad de género y garantizar una integración más consciente del género en la acción humanitaria del Fondo. Debido a la pandemia, esta oportuna medida ha ayudado a resaltar la centralidad de las consideraciones de género en la respuesta de emergencia conforme ha ido evolucionando la situación. Una iniciativa interinstitucional del UNICEF, la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), la Oficina de Coordinación de Operaciones para el Desarrollo y el Fondo de las Naciones Unidas de Respuesta a la COVID-19 y Recuperación ayudó a recaudar cerca de 14 millones de dólares de los Estados Unidos para financiar programas relacionados con el género y que los equipos de las Naciones Unidas en los países puedan responder a las consecuencias de la COVID-19.

2. Datos y pruebas en materia de género

65. El UNICEF siguió aplicando metodologías innovadoras, llevando a cabo análisis de género y prestando apoyo técnico y difusión de datos con miras a mejorar la base empírica para la elaboración de políticas y la programación de género. En 2021, a fin de cubrir las lagunas esenciales en los datos sobre género, se adoptaron metodologías para desarrollar un módulo que mide las normas relacionadas con el trabajo asistencial y seguir reforzando la medición del empoderamiento adolescente y el uso del tiempo de la infancia destinado al trabajo no remunerado. Un examen exhaustivo de las pruebas evaluó los vínculos entre la igualdad de género y la migración, especialmente en relación con los niños en tránsito y la pandemia.

66. Para fundamentar estrategias con perspectiva de género, el UNICEF elaboró resúmenes de los hallazgos extraídos de estudios sobre consecuencias socioeconómicas, que se han llevado a cabo junto con las oficinas en los países desde el inicio de la pandemia a fin de evaluar el nivel de interrupción de los servicios que afecta a las mujeres y los niños, así como las medidas de respuesta gubernamentales.

67. La participación interinstitucional del UNICEF en esta esfera sigue siendo significativa. El Fondo pertenece al Comité Directivo del programa “Making Every Woman and Girl Count” (Lograr que todas las mujeres y las niñas cuenten), sobre

estadísticas de género, y forma parte del Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre las Estadísticas de Género, órgano coordinador y rector del Programa Mundial de Estadísticas de Género, que implementa la División de Estadística de las Naciones Unidas. El UNICEF también es miembro del grupo asesor técnico de Equal Measures 2030, una alianza mundial de organizaciones de la sociedad civil que elaboró un índice de género en relación con los ODS, con el propósito de asociar los datos y las pruebas en materia de género con la promoción en los países.

68. Con miras a reforzar la programación en materia de protección social, el Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF realizó un examen de las pruebas sobre la incorporación de la perspectiva de género en las políticas de protección social en 74 países. Además, colaboró con el Programa Mundial para Acelerar las Medidas Encaminadas a Poner Fin al Matrimonio Infantil del UNFPA y el UNICEF para ofrecer apoyo en forma de investigación estructurada a fin de que las oficinas en los países pudieran canalizar los esfuerzos orientados a acabar con el matrimonio infantil por medio de la generación, síntesis y asimilación de pruebas de calidad, lo que incluye la investigación en materia de cambio de comportamiento y transformadora de género.

3. Comunicaciones y alianzas estratégicas

69. Las alianzas con otros organismos de las Naciones Unidas, asociados nacionales, organizaciones mundiales, la sociedad civil y el sector privado continúan siendo esenciales para que el Fondo ejerza plenamente su mandato sobre igualdad de género.

70. El UNICEF sigue siendo miembro de la Red Interinstitucional sobre la Mujer y la Igualdad entre los Géneros, el Equipo de Tareas sobre la Igualdad de Género del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, el Equipo de Tareas de las Naciones Unidas sobre la Violencia contra la Mujer y el Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre las Estadísticas de Género, entre otros. En el plano nacional, el UNICEF es asociado en la ejecución de todos los países de la Iniciativa Spotlight; colabora con la Alianza para las Vacunas (Gavi) en los ámbitos del VPH, el género y la equidad; y cuenta con representación en el Programa Mundial Conjunto de las Naciones Unidas sobre la Prevención y el Control del Cáncer Cervicouterino. En 2021, como parte del Equipo de Tareas sobre la Igualdad de Género de la Oficina de Cooperación para el Desarrollo de las Naciones Unidas, el UNICEF y ONU-Mujeres codirigieron la elaboración de directrices en torno a las normas y los procedimientos del grupo temático sobre cuestiones de género, que se han aplicado en todos los equipos de las Naciones Unidas en los países.

71. El UNICEF siguió ampliando sus alianzas con organizaciones comunitarias de mujeres y niñas. En 2021, 125 países notificaron haber contado con la participación de organizaciones de la sociedad civil de mujeres y niñas en distintos sectores. De esta cifra, 59 países declararon trabajar con grupos de mujeres y 49 con grupos de chicas adolescentes sobre aspectos relacionados con la violencia por razón de género, incluido en países como Belice, Malasia o Maldivas.

72. En 2021, se aceleró el impulso de las alianzas en el sector privado. El UNICEF se asoció con el Grupo LEGO con objeto de publicar un nuevo manual para que las empresas aumenten la diversidad en sus contenidos creativos y productos para niños. En el Estado Plurinacional de Bolivia, Jordania, Marruecos, Nepal y Tayikistán, el UNICEF se asoció con Pandora y Chloé con miras a fomentar el liderazgo de las adolescentes y apoyar su innovación social y sus aptitudes emprendedoras. Asimismo, por medio de la alianza mundial Generación Sin Límites, el Fondo reforzó su colaboración con PwC para aprovechar sus capacidades, conocimientos expertos y

recursos y, así, aumentar las oportunidades de los jóvenes para transitar con éxito de la educación al trabajo decente.

73. Las iniciativas de comunicación y promoción registraron un marcado repunte en el uso de canales en línea para poner de relieve asuntos relacionados con la igualdad de género y las opiniones de las adolescentes. Una serie de vídeos sobre salud mental en torno a normas nocivas de género en el canal de YouTube del UNICEF recibió más de 6 millones de visitas desde su publicación en octubre de 2021. Se produjo un aumento del 2.045%, desde 2020, de la participación total en Twitter, Facebook e Instagram, y las 15 publicaciones de Twitter más vistas relacionadas con la igualdad de género recibieron 982 millones de visitas. Además, en comparación con 2020, un 140% más de visitantes interactuaron con un contenido centrado en las mujeres y las niñas en el sitio web del UNICEF, como la página “Girls’ Education” (La educación de las niñas), cuyas visitas aumentaron un 193%.

4. Recursos

74. De conformidad con los parámetros del Plan de Acción para Todo el Sistema de las Naciones Unidas, la meta del UNICEF para gastos del programa dedicados a avanzar en materia de igualdad de género es del 15%. El gasto se calcula midiendo las actividades y los productos en los que la igualdad de género es el objetivo principal o uno de los más importantes. En 2021, el gasto en resultados transformadores de género fue del 21,1%, ligeramente superior que el 20,8% de 2020 y significativamente por encima del 14,1% registrado en 2018. Además, se estima que el 64,4% del gasto total (aproximadamente 3.900 millones de dólares de los Estados Unidos, un 4,4% más que en 2020) contribuye a la incorporación de la perspectiva de género, medida en función de los productos en los que la igualdad de género es un objetivo, ya sea importante o marginal. Los gastos registrados más elevados se deben, sobre todo, a la mejora de la capacidad de presentación de datos de los países como consecuencia de la prestación de capacidad técnica continua a las oficinas en los países. En vista de que se han alcanzado las metas, el UNICEF ajustará la fórmula en el próximo ciclo de resultados de género para reflejar únicamente los gastos transformadores de género que tienen la igualdad de género como objetivo principal.

Figura V

Tendencias en los gastos en materia de género, 2013-2021



75. Como característica nueva, el UNICEF supervisó el gasto de género en la programación en situaciones de emergencia de manera aislada. En 2021, el porcentaje de los gastos transformadores de género en situaciones de emergencia fue del 15,7%, también por encima del parámetro del 15%, principalmente como resultado de una labor importante de promoción y desarrollo de la capacidad en el plano nacional.

B. La capacidad y la rendición de cuentas en lo tocante a los resultados en materia de género

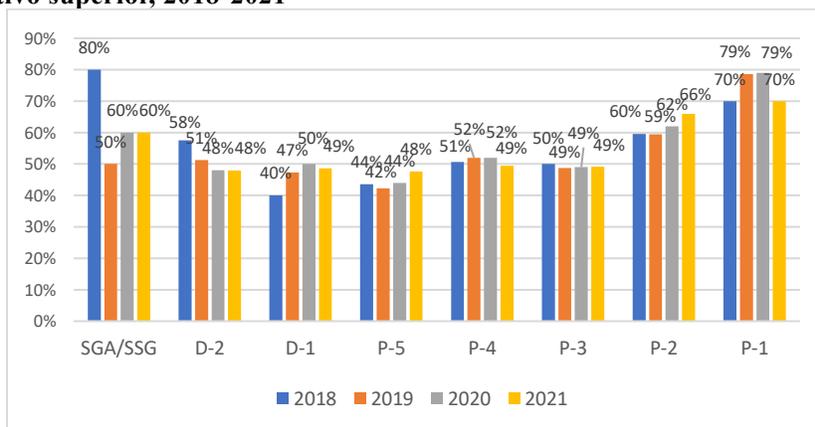
1. Capacidad en materia de género y paridad de género

76. El compromiso del UNICEF de lograr la estrategia sobre paridad de género de la Secretaría General para todo el sistema ha registrado avances en los últimos cuatro años, incluido en las esferas de contratación, adelanto profesional y acceso a oportunidades, así como en el fomento de un entorno de trabajo seguro y saludable. En 2021, el UNICEF estuvo más cerca que nunca de alcanzar la paridad de género entre su personal, compuesto entonces por un 48,7% de mujeres y un 51,3% de hombres, en consonancia con la “paridad virtual” (53/47) del Plan de Acción para Todo el Sistema de las Naciones Unidas. Las iniciativas para resolver las lagunas persistentes en la categoría P-5, como la aplicación de medidas temporales especiales, dieron como resultado una paridad virtual de un 48% de mujeres en ese nivel, lo que pone de manifiesto la importancia de contar con medidas específicas para atajar las disparidades del sistema.

77. Actualmente, hay en marcha otras iniciativas encaminadas a resolver las disparidades de género y retener el talento femenino. Se pretende que el trabajo flexible, por ejemplo las opciones de trabajo a distancia, contrarreste las consecuencias negativas de la movilidad y la reubicación sobre la retención de las mujeres. En el plano nacional, las oficinas del UNICEF están empleando estrategias para contratar a más mujeres, que incluyen, entre otras, el acercamiento de talentos específicos, la mejora de la cultura del lugar de trabajo y, en situaciones de emergencia en las que el talento escasea especialmente, la creación de puestos subalternos como becarias remuneradas y la contratación de Voluntarias de las Naciones Unidas a fin de habilitar vías para el desarrollo del talento femenino. Un ejemplo de estas iniciativas lo encontramos en Nigeria, donde el UNICEF ha contratado a conductoras (puesto predominantemente masculino históricamente). Con miras a promover el liderazgo femenino, se han creado iniciativas de mentoría para personal subalterno y superior, como un programa para mujeres en el sector del WASH o la Iniciativa Talento Femenino en la región de África Oriental y Meridional, que inició su tercera cohorte en 2021. Con todo, aún hay que dedicar muchos más esfuerzos a la contratación y la retención de talento femenino en contextos humanitarios — actualmente solo un 30% del personal en destinos en situación de emergencia son mujeres (39% si se tienen en cuenta únicamente a los funcionarios internacionales del Cuadro Orgánico)—.

Figura VI

Porcentaje de mujeres en los puestos del Cuadro Orgánico y de personal directivo superior, 2018-2021

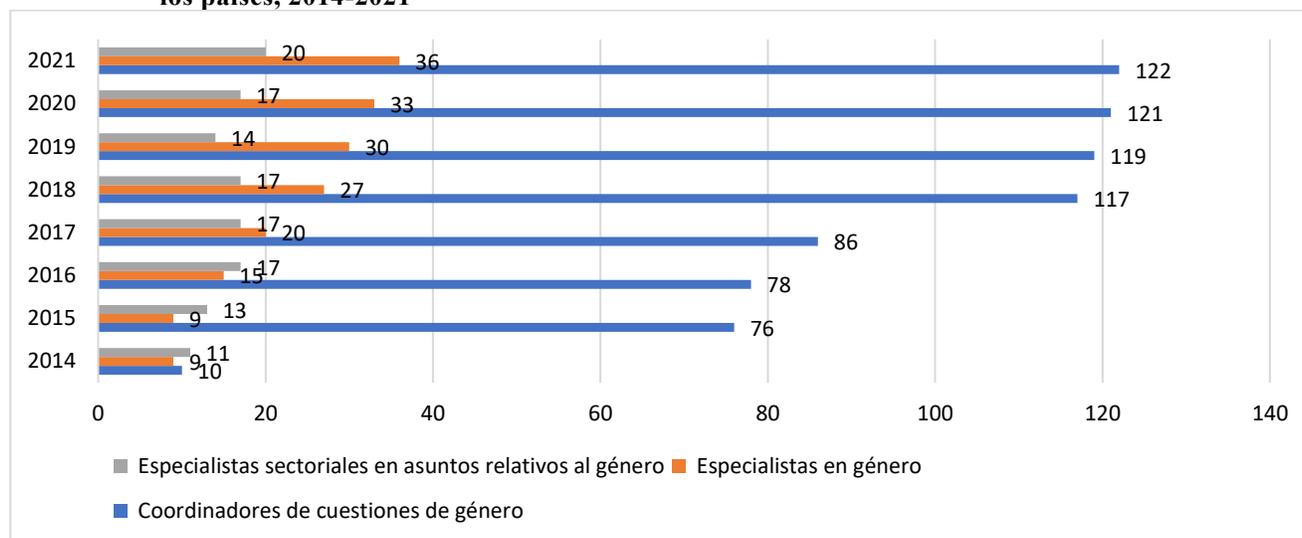


Nota: P-1 a P-5 = Cuadro Orgánico; D-1 y D-2 = Personal directivo; SGA/SSG= Secretario General Adjunto o Secretaria General Adjunta/Subsecretario General o Subsecretaria General.

78. El UNICEF se centró en las prioridades de aprendizaje identificadas en el plan de aprendizaje institucional en 2021, lo que incluye el desarrollo de nuevos recursos y activos para mejorar la capacidad del personal, la puesta en marcha de capacitación en materia de género, diversidad e inclusión para personal directivo superior, y la actualización de la acreditación en GenderPro (el curso del UNICEF sobre igualdad de género acreditado a escala mundial) para los coordinadores de cuestiones de género. En 2021, mientras 122 (de 128) oficinas en los países habían nombrado a un coordinador de cuestiones de género, solo 36 contaban con expertos especializados en materia de género y 20 tenían especialistas sectoriales en asuntos relativos al género. La inversión en capacidad específica, que era fundamental para establecer una arquitectura básica de género, no ha sabido seguir el ritmo de las demandas de la programación y los sistemas institucionales para lograr las prioridades de género. A finales de 2021, el UNICEF publicó nuevas directrices para el personal, en las que se destacaba la mínima especialización en género requerida en todas las oficinas y se instaba a la contratación de especialistas sectoriales en asuntos relativos al género. Las asociaciones con donantes clave serán fundamentales para la aplicación de estas directrices.

Figura VII

Dotación de personal relacionada con el género en las oficinas del UNICEF en los países, 2014-2021



2. Cultura, liderazgo y rendición de cuentas institucionales

79. Impulsado por el sólido apoyo del personal directivo superior, el UNICEF siguió tomando medidas para convertirse en un lugar de trabajo más inclusivo y con mayor perspectiva de género, e hizo énfasis en las políticas familiares equitativas de género, las modalidades de trabajo flexible, el bienestar del equilibrio entre trabajo y vida personal, y la tolerancia cero con el acoso y el abuso. En 2021, se incorporó una encuesta para el conjunto de la organización —Pulse Check sobre la cultura del lugar trabajo— en todas las oficinas del UNICEF, que estableció un mecanismo para la rendición de cuentas de los jefes de oficina. Las respuestas, que revelaron reacciones menos positivas por parte de las mujeres miembros del personal hacia los hombres del personal en la mayoría de las oficinas, están fundamentando las medidas de seguimiento que se elaborarán en 2022.

80. La rendición de cuentas de los directivos en el plano nacional en lo tocante a la consecución de resultados en materia de género —otro factor esencial para impulsar el progreso general de la igualdad de género— también lleva rezagada desde 2018. En 2021, solo un 62% de las oficinas en los países contaban con supervisión, liderazgo y rendición de cuentas exhaustivos en el nivel de gestión apropiado para apoyar la implementación de resultados de género. En los planes de gestión nacionales, la rendición de cuentas para la aplicación de las cuestiones de género solo se integró plenamente en 24 países (y 78 hicieron alusión a ella). En la oficina del Afganistán encontramos un ejemplo de buenas prácticas: su estrategia de género es un tema permanente en todos los debates de los equipos de gestión en el país, y la rendición de cuentas está definida en todos los sectores en el marco del liderazgo del Representante Adjunto.

81. Durante los últimos dos años, el UNICEF ha impulsado iniciativas para responder a estos desafíos de la organización, a saber: el refuerzo de la supervisión institucional o los sistemas de rendición de cuentas, así como la capacidad del personal para usarlos; la exigencia de requisitos más claros para la integración del género en el diseño, la aplicación y la supervisión de los programas; y la prestación de asistencia técnica integral disponible previa solicitud. Con miras a afianzar estos avances de una manera más decisiva, el nuevo Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros requerirá a las oficinas en los países que elaboren su propia estrategia o plan de acción de género, que después supervisará un grupo de trabajo en materia de género encargado de hacer un seguimiento del progreso y el aprendizaje.

V. Conclusiones y camino a seguir

82. A pesar de las interrupciones relativas a la pandemia, los avances generales del UNICEF en lo referente a igualdad de género —en los planos programático e institucional— han seguido una trayectoria positiva aunque desigual gracias al impulso del apoyo del personal directivo superior y una Junta Ejecutiva comprometida con la promoción de la igualdad de género como objetivo de desarrollo fundamental.

83. Desde 2018, los avances destacados en esferas programáticas como la salud menstrual, el aprendizaje de las niñas, la prevención del matrimonio infantil, la protección social sensible al género, el WASH o la salud materna ilustran la importancia de los resultados de género conscientes con metas e indicadores claros, así como de la dotación de recursos destinada a actividades en favor de la igualdad de género. Al mismo tiempo, la flexibilidad de la asignación de recursos y la ampliación de las alianzas, especialmente con los sectores filantrópico y privado, han permitido la aparición de la innovación y la estimulación de soluciones, tal y como demuestran los resultados relativos a las capacidades y el poder de acción de las niñas, la salud e higiene menstruales y la socialización de género positiva. Con todo, existen otras prioridades, como la violencia por razón de género y las prácticas nocivas, la educación secundaria de las niñas o la vulnerabilidad de las niñas frente al VIH, que siguen recibiendo recursos insuficientes y están rodeadas de cuellos de botella arraigados y persistentes. Es especialmente en estas esferas donde las consecuencias de la COVID-19 han generado riesgos alarmantes de retroceso. Los recursos —que en gran medida han seguido escaseando— tendrán que aumentar para combatir los desafíos tanto persistentes como emergentes, así como para responder eficazmente a las disparidades urgentes a las que se enfrentan las adolescentes. Los recursos básicos adjudicados al Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros del UNICEF han disminuido significativamente, de 19 millones de dólares de los Estados Unidos para el Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros para 2014-2017 a 4,4 millones de dólares para el del período 2018-2021.

84. En el plano institucional, el UNICEF ha hecho avances sustantivos en la integración del género en sus estructuras y sistemas internos. Se han producido cambios importantes en la asignación de recursos y la representación equitativa de las mujeres; el desarrollo de una arquitectura de género; la promoción de un lugar de trabajo más favorable a la familia; y el fomento de una cultura institucional más inclusiva y diversa. En adelante, las lagunas clave que precisan atención son, entre otras, las deficiencias en la rendición de cuentas, sobre todo en el ámbito descentralizado; las carencias en conocimientos y recursos especializados en materia de género; y los desafíos en la plena integración de la igualdad de género para que se extienda por todas las esferas programáticas clave del UNICEF y su cultura de trabajo. La apropiación de la igualdad de género es una pieza clave; aunque el liderazgo en general es sólido, hay una carencia de apropiación sobre el terreno, y las cuestiones relativas al género siguen delegándose al personal de género en lugar de ser responsabilidad colectiva de todo el personal. De forma similar, las iniciativas orientadas a mejorar la paridad de género deben tener en cuenta la interseccionalidad —entre género, raza o etnia, edad y discapacidad— si se quiere fomentar adecuadamente un lugar de trabajo verdaderamente inclusivo.

85. Como respuesta, el Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros para 2022-2025, que pone en práctica la Política de Género del UNICEF para 2021-2030, adoptará un enfoque más ambicioso a fin de lograr el objetivo colectivo de la igualdad de género en los programas, lugares de trabajo y prácticas del UNICEF y, así, conseguir resultados transformadores para las mujeres y las niñas. Esto exige actividades y una inversión más deliberadas que no se queden en la mera respuesta, sino que *modifiquen* las barreras subyacentes que perpetúan la desigualdad. En vista de que las consecuencias de la crisis de la COVID-19 siguen manifestándose, el UNICEF buscará oportunidades de lograr resultados transformadores y “reconstruir mejor” para todos los niños en situación de necesidad. Seguirá siendo fundamental mantener la atención en los efectos desproporcionados sobre las niñas y las mujeres, a fin de conservar el impulso y no desviarse del plan de alcanzar las metas de igualdad de género de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.